



INFRAESTRUCTURAS

Se reanudan las obras de la autovía en Lascellas

HUESCA. Las máquinas han vuelto a trabajar en el subtramo de la autovía a Lérida (A-22) entre el río Alcanadre y Ponzano, paradas durante meses por la aparición de una sima en Lascellas que ha retrasado la puesta en marcha del único tramo que falta para completar la autovía entre Siétamo y Monzón.

El alcalde de Lascellas, Félix Borrue, confirmó que la pasada semana se retomaron los trabajos, que, una vez modificado el trazado de esos 4,5 kilómetros pendientes, se volvieron a paralizar hace casi dos meses. De momento, no ha tenido noticias oficiales de la reanudación de las obras, pero espera que avancen a buen ritmo y concluyan en breve. "La última vez nos dijeron que estaría abierto en febrero -comentó- y en pocos días podrían acabarlo".

Por otra parte, el Ministerio de Fomento ha aprobado el estudio de soluciones del trazado del tramo Sabiñánigo (este)-Sabiñánigo (oeste) de la autovía A-23, con lo que queda definido por completo el trazado de la A-23 entre Nueno y Jaca.

Finalmente, se ha optado por la alternativa 8 de las 13 estudiadas, y ya se está redactando el correspondiente proyecto de trazado. El tramo tiene una longitud de 7,65 kilómetros y discurrirá íntegramente por el municipio de Sabiñánigo, con origen en el enlace entre la carretera N-330 y la de Yebra de Basa (HU-321), y finalizando al norte de Sabiñánigo, en el punto donde conectará con el tramo de la autovía entre Sabiñánigo (E) y Jaca.

La alternativa aprobada incluye la remodelación de un enlace existente, el de Sabiñánigo este (se adecuarán dos ramales), la creación de un enlace completo con la N-260 (a Biescas) y un semienlace en Sabiñánigo oeste hacia Jaca.

I. A. A.